

Editar desde el exilio: los *Informativos CELATS-ALAETS* como ejercicio de resistencia (1976-1985)

María Josefina Lamaison¹

Resumen: A partir de las herramientas brindadas por la Historia Intelectual y el enfoque de la Historia del Libro y la Edición, el presente artículo se centra en el análisis material del proceso de producción y circulación del *Informativo CELATS-ALAETS* entre 1976-1985. Partiremos de comprender al grupo de trabajadores sociales nucleados en el Centro Latinoamericano de Trabajo Social, en Lima, como intelectuales que intervinieron en la coyuntura política y social de aquellos años a través de la escritura de su boletín informativo. El abordaje de los ejemplares permite visualizar cómo las tareas de edición en el exilio, posibilitaron ejercicios de *resistencia* que incluyeron inicialmente denuncias a los autoritarismos y a las situaciones represivas y más tarde, intervenciones en el camino iniciado hacia las transiciones democráticas. Consolidándose de esta manera una red intelectual transnacional que sostuvo comunicación con las Escuelas de Trabajo Social y asociaciones que sufrían la represión.

Palabras Clave: Informativo CELATS-ALAETS; exilios; red intelectual; edición; resistencia.

Editing from Exile: *CELATS-ALAETS Newsletter* as an exercise in resistance (1976-1985)

Abstract: Based on the tools provided by the Intellectual History and the approach to the History of the Book and Publishing, this article focuses on the material analysis of the process of production and circulation of the *CELATS-ALAETS Newsletter* between 1976-1985. We will start from understanding the group of social workers gathered at the Latin American Center for Social Work, in Lima, as intellectuals who intervened in the political and social situation of those years through the writing of their newsletter. The approach to the copies allows us to visualize how the editing tasks in exile, made possible resistance exercises that initially included denunciations of authoritarianism and repressive situations and later, interventions on the path started towards democratic transitions. Consolidating in this way a transnational intellectual network that maintained communication with the Schools of Social Work and associations that suffered repression.

Keywords: *CELATS-ALAETS* newsletter; exiles; intellectual network; edition; resistance.

¹ Argentina. Lic. en Trabajo Social (FTS-UNLP). Maestranda en Historia y Memoria (FaHCE-UNLP). Título investigación doctoral “*Tras las huellas editoriales de una red intelectual en el Trabajo Social: el Centro Latinoamericano de Trabajo Social (1975-1983)*”. Becaria de la Universidad Nacional de La Plata (IETSyS-FTS-UNLP). Dirección postal: Calle 9 esquina 63, La Plata (Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad. Facultad de Trabajo Social.UNLP). Página de inicio: <https://scholar.google.com.ar/citations?user=CaD6mWwAAAAJ&hl=es>
E-mail: mjlamaison@hotmail.com.ar

Editar do exílio: os Informativos CELATS-ALAETS como exercício de resistência (1976-1985)

Resumo: Com base nas ferramentas fornecidas pela História Intelectual e na abordagem da História do Livro e da Publicação, este artigo se concentra na análise material do processo de produção e circulação do Informativo CELATS-ALAETS entre 1976-1985. Partiremos da compreensão do grupo de assistentes sociais reunidos no Centro Latinoamericano de Assistência Social, em Lima, como intelectuais que intervieram na situação política e social daqueles anos por meio da redação de seu boletim informativo. A abordagem das cópias permite visualizar como as tarefas de edição no exílio possibilitaram exercícios de resistência que incluíram inicialmente denúncias de autoritarismo e situações repressivas e, posteriormente, intervenções no caminho iniciado para as transições democráticas. Consolidou-se desta forma uma rede intelectual transnacional que mantinha comunicação com as Escolas de Serviço Social e associações que sofriam repressão.

Palavras-chave: Informativo CELATS-ALAETS; exílio; rede intelectual; edição; resistência.

Artigo recebido em: 28/09/2020

Artigo aprovado para publicação em: 07/04/2021

Introducción

El siguiente escrito pretende adentrarse en el análisis de la violencia como estructuradora de las relaciones sociales y, en su extensión, abordar las acciones de resistencia que llevaron a cabo diversos profesionales, en el marco de exilios forzados, producto del ejercicio represivo de la violencia estatal sobre la construcción de un *enemigo interno* al que había que reprimir y eliminar (FRANCO, 2012)². El artículo intenta visualizar cómo en el exilio, las tareas de edición realizadas por los trabajadores sociales del Centro Latinoamericano de Trabajo Social (en adelante CELATS), posibilitaron ejercicios de resistencia a las violencias acontecidas. Tarea que permitió, desde el destierro, a través de la publicación y circulación del *Informativo CELATS-ALAETS* (en adelante *Informativo*) continuar con las denuncias sobre la violencia

² El presente artículo forma parte del trabajo realizado como becaria doctoral e integrante del proyecto “Para una historia de los intelectuales argentinos y latinoamericanos del siglo XX. Un estudio de las revistas y publicaciones editadas por agrupamientos culturales, universitarios y políticos (1917-1990)” financiado por la UNLP. Agradezco la lectura de versiones preliminares de este texto y sus comentarios a Santiago Garaño, Adrián Celentano, Néstor Arrúa, Alejandra Parkansky y a los evaluadores anónimos de esta revista.

ejercida por los gobiernos militares en el Cono Sur, durante los años setenta e inicios de los ochenta, sobre la población en general y específicamente sobre la disciplina del Trabajo Social.

Partimos de comprender a la violencia en tanto estructuradora de las relaciones sociales, desde una doble dimensión: la violencia representada en la experiencia exiliar y la expresada en la posibilidad de resistencia a la violencia ejercida. Consideramos fundamental el abordaje de las formas de ejercicio de poder y violencia, así como el registro, en esa circulación de poder, de las acciones de *resistencia* (CAIMARI, 2005). En este sentido, mostraremos la tarea de edición del boletín informativo como ejercicio de resistencia que posibilitó al colectivo profesional nucleado en el CELATS, sostener un canal de comunicación a escala latinoamericana, cuando los gobiernos militares construyeron un estado de excepción (AGAMBEN, 2017), situación que implicó la muerte y desaparición de cientos de trabajadores sociales, pero también la alternativa del exilio para muchos de estos profesionales.

Entendemos a los exilios como un elemento “legal” del dispositivo utilizado por el Estado que coexistió y complementó el accionar clandestino (JENSEN y LASTRA, 2016). Los destierros son expresión del ejercicio de la violencia estatal pero, también podemos encontrar en ellos acciones de resistencia colectiva que los exiliados realizaron fuera de sus países de origen. Concebimos a las experiencias de desplazamiento como fuentes extraordinarias de la producción intelectual, pues la distancia y extrañamiento al que son obligados los intelectuales en el exilio suelen ser muy fructíferas, porque ante la distancia, la realidad aparece bajo otro aspecto y esa distancia refuerza las perspectivas críticas frente a los procesos y acontecimientos (TRAVERSO, 2012).

Desde el punto de vista teórico, conceptualizaremos a los trabajadores sociales del CELATS como *intelectuales*. Dicha categoría no refiere sólo a la condición socio-profesional sino a la relación que los sujetos mantienen con la esfera pública al participar de los debates cívicos y sociales, interpelando a un público que no se restringe a una élite de letrados, y requiriendo su accionar de la propagación de la cultura impresa (ALTAMIRANO, 2013). Tal abordaje posibilita entender a los trabajadores sociales como profesionales con intervenciones arraigadas en la práctica de campo, pero que,

simultáneamente ejercieron un perfil intelectual como productores de conocimiento, participando en la coyuntura histórica a través de sus publicaciones.

En este sentido, la intensa labor desarrollada por los integrantes del CELATS, permitió que se geste allí una red intelectual transnacional, que rápidamente se expandió por fuera de los límites del Perú, estableciendo vínculos con otros grupos editores y organizaciones del Trabajo Social latinoamericano. Caracterizamos una red intelectual como un conjunto de personas ocupadas en la misma producción y difusión del conocimiento, que se comunican en razón de su actividad profesional. Los vínculos entre quienes constituyen una red pueden ser variados y es necesario para desentrañarlos, el análisis de sus formas de comunicación, promoción de libros, revistas y editoriales; la correspondencia y traducciones; la participación en centros de estudios, foros y congresos y las polémicas entre los intelectuales (DEVÉS VALDÉS, 2007).

A partir de las herramientas brindadas por la Historia Intelectual y el enfoque de la Historia del Libro y la Edición (CHARTIER, 1994; TARCUS, 2007; DE DIEGO, 2015), nos detendremos en las páginas siguientes en el contexto de formación del CELATS, luego en la descripción material del informativo y finalmente analizaremos los boletines editados entre 1976-1985, desde algunos interrogantes: ¿Cómo fue el proceso de producción y circulación del *Informativo CELATS-ALAETS*? ¿Qué información registran estos materiales y cómo es jerarquizada entre 1976 y 1985? ¿Qué relaciones establecen los trabajadores sociales del CELATS instalados en Perú, mediante la edición del boletín, con lo que sucedía en ese momento en otros países de América Latina que sufrían la represión dictatorial? ¿Qué discusiones entablan quienes escribían el *Informativo* con sus lectores en relación a la clausura de los proyectos educativos renovadores a nivel nacional desde su resistencia en el exilio? ¿Cómo se expresa en las páginas del *Informativo* el intento del CELATS de continuar con la renovación profesional del campo disciplinar que se había iniciado en los años sesenta y estaba clausurada producto del accionar represivo?

Las respuestas a estos interrogantes permite comprender cómo los intelectuales del Centro se constituyeron en actores que pugnaron diversas ideas a través de sus publicaciones, bajo la situación exiliar, denunciando los procesos represivos acontecidos en América Latina y expresando apoyo y solidaridad con los colegas que

defendieron el camino iniciado hacia las transiciones democráticas en los años ochenta, en la búsqueda por la liberalización y autonomía de los sectores populares con los que intervenían profesionalmente. Este abordaje permite comprender la batalla de ideas que entablaron los intelectuales del CELATS a través de sus escritos, como forma de resistencia en el exilio, en el intento de dar “unidad” latinoamericana a las asociaciones del Trabajo Social, en la búsqueda por continuar la renovación profesional que había sido clausurada bajo la coyuntura dictatorial de los años setenta. A la vez que avistar la red intelectual que se constituyó en el CELATS en dicho intento y los vínculos transnacionales que permitieron continuar la resistencia, desde Lima, a partir de las publicaciones de su aparato editorial.

Antecedentes para la conformación de un centro académico editor latinoamericano

Iniciados los años setenta era posible entrever en América Latina la expansión de las escuelas de Trabajo Social, de la matrícula de graduados y la exigencia de contar con mayores niveles de profesionalización. Frente a inquietudes como la necesidad de generar un organismo que representara a estas escuelas en crecimiento, que produjera nuevas investigaciones acordes a las necesidades de intervención en la realidad latinoamericana y que al mismo tiempo, generara conocimientos teóricos que permitieran intervenir de forma adecuada en dicha realidad, forjando mayores niveles de legitimidad, puesto que el Trabajo Social era considerado una profesión netamente interventora o técnica, incapaz de generar conocimiento propio y que se nutrió teórica y metodológicamente de otras disciplinas, en 1975 se creó el CELATS.

Dicho Centro nació como órgano académico de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social (en adelante ALAETS), dependiendo formal y jurídicamente de ésta y, concitando el apoyo de las diversas organizaciones profesionales que por aquella época confluían en tal Asociación.³ De esta forma, el

³ Inicialmente esta organización se llamó Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social. Frente a los aires renovadores en el campo profesional cambió su denominación en 1977 para adoptar

CELATS nucleó las fuerzas renovadoras que disputaban con las fuerzas conservadoras al interior del campo profesional. Radicado en Lima, emergió como punto de convergencia de los trabajadores sociales radicalizados que siendo parte del proceso de reformulación del Trabajo Social a escala latinoamericana –el llamado Movimiento de Reconceptualización- se vieron en su mayoría, forzados al exilio ante las dictaduras militares que asechaban el Cono Sur a mediados de los setenta⁴.

Frente a las situaciones de desarraigo, el nuevo centro académico se constituyó en un espacio protección y de empleo para seguir ejerciendo laboralmente.⁵ Además de estas experiencias renovadoras, debemos tener en cuenta como antecedentes la incidencia de algunos elementos internacionales, entre ellos, la aparición en Perú del Instituto de Solidaridad Internacional (ISI), dependiente de la Fundación Konrad Adenauer (FKA), quien tuvo una indiscutible influencia tanto en la formación del Centro como en su posterior financiamiento económico.⁶

Cuando el CELATS localizó su sede en la capital limeña, en Perú se encontraba finalizando el gobierno militar del General Juan Velasco Alvarado, que sería reemplazado por el gobierno militar reformista del General Francisco Morales Bermúdez. Ambos presidentes de facto asumieron como representantes del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas, hasta 1980 cuando Fernando Belaunde Terry fue elegido como Presidente Constitucional de la República, siendo candidato del

finalmente la conceptualización de Trabajo Social. En este artículo, se utilizará la sigla ALAETS para referirse indistintamente a la misma institución.

⁴ A fines de la década del sesenta, surgió entre los trabajadores sociales múltiples objeciones a las técnicas, métodos y conceptos impulsados por la corriente norteamericana conocida como Desarrollo de la Comunidad. A partir de estas objeciones, nació el ferviente Movimiento de Reconceptualización, que tendió a cuestionar la noción de “asistencia social” y a postular la de “trabajo social” (PARRA, 2002).

⁵ El exilio se transformó en un componente “legal” del dispositivo represivo utilizado por el Estado, que, junto a la cárcel, coexistió y complementó el accionar clandestino. La matriz punitiva de los Estados forzó a los profesionales a formas de “huidas” para sobrevivir, siendo los destierros parte de las consecuencias de la represión en sus diversas modalidades. Entendemos al exilio como eslabón de un conjunto de prácticas violentas emanadas desde el Estado con el objetivo de controlar, silenciar y/o eliminar a la disidencia política. Eslabones de una secuencia represiva originada en cesantías, exclusiones laborales, en acciones intimidatorias directas o indirectas sobre el futuro desterrado, su familia, amigos, compañeros de militancia o su círculo profesional y/o laboral; en actos de censura a la producción artística o intelectual y en la circulación de listas negras de sujetos “peligrosos”; en su detención legal o ilegal previa al destierro (JENSEN y LASTRA, 2016, pp. 158-161).

⁶ El ISI fue un organismo dependiente de la Fundación demócrata cristiana Konrad Adenauer, organización autónoma y privada reconocida por el gobierno social demócrata alemán, que brindó durante una década su apoyo directo al *Proyecto de Trabajo Social en América Latina*, coordinado por el ISI en los años sesenta. Hasta inicios de los años ochenta, la FKA fue la principal fuente de financiamiento del CELATS.

partido político “Acción Popular”. El Centro mantuvo un estrecho vínculo con el gobierno de ese país, que le permitió expandirse rápidamente, inicialmente por Lima y otras regiones del interior, pero más tarde establecer relaciones con otros países como Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Colombia, Honduras, México, Cuba y Nicaragua.

Bajo este peculiar contexto peruano, los trabajadores sociales que pusieron en marcha el CELATS, como los brasileños Leima Lima Santos, Walter Tesch y Vicente de Paula Faleiros, los chilenos Diego Palma, Luis Araneda y Teresa Quiróz, los colombianos Juan Mojica Martínez y Roberto Rodríguez, el venezolano Boris Lima y las peruanas Norma Rottier, Dina Soldevilla, Margarita Rozas y Antonieta Manrique; propiciaron debates y reflexiones, a partir de las influencias del marxismo, acerca de los problemas metodológicos de la disciplina, el perfil profesional, su relación con los aparatos del Estado y su compromiso en la intervención con los sectores populares.

Cabe señalar, que con anterioridad a su inserción laboral en el CELATS, algunos de estos profesionales, promovieron desde sus cátedras universitarias profundos cambios en las currículas: Faleiros, Quiróz y Mojica Martínez en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso y Lima Santos en la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Belo Horizonte impulsando el *Método BH* (ARRÚA, 2012). Paralelamente, se alinearon en organizaciones políticas como el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros en Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria en Chile y Acción Popular en Brasil. La adhesión a estos movimientos y el protagonismo en procesos que incitaron reformas educativas en planes de estudio, en las currículas y en el plantel docente del campo disciplinar del Trabajo Social, produjo que fueran duramente perseguidos, reprimidos y forzados al exilio, dejando su país de origen, así como la clausura de esos impulsos renovadores en la escala nacional.

De esta manera, el CELATS dio sus primeros pasos, formando equipos de investigación, compuestos por trabajadores sociales y otros científicos sociales, en su mayoría en situación exiliar. Instalados en Perú, llevaron a cabo investigaciones con el objetivo de conocer y explorar las realidades de los sectores indígenas, campesinos, industriales y, las políticas sociales de salud, educación y alimentación que implementaron los Estados latinoamericanos. Los profesionales ejercieron allí un trabajo intelectual, caracterizado por la implementación de investigaciones, el dictado

de cursos y seminarios, la producción de conocimiento teórico-práctico y, la sistematización y divulgación de los mismos a través del despliegue de un complejo y extendido aparato editorial, materializado en la revista *Acción Crítica*, la serie de *Libros CELATS*, los *Cuadernos CELATS* y el *Informativo CELATS-ALAETS*.⁷

Desde diciembre de 1976 se editó la revista *Acción Crítica*. Ésta se publicó en colaboración con ALAETS, fue de edición bianual y contó con una tirada de aproximadamente 3000 ejemplares, pudiéndose acceder a ellos a través de una suscripción anual. La revista no se restringió al Trabajo Social, pues tanto sus lectores como sus publicaciones se extendieron al resto de las Ciencias Sociales, a partir del abordaje de temas como la vivienda, el habitad popular, el indigenismo, el género, el Estado, sus políticas sociales y la relación con los movimientos sociales. Ese mismo año, se publicó el primer volumen de la serie *Libros CELATS* con una tirada de tres mil ejemplares aproximadamente. El inicio de esta serie fue producto de un convenio con la editorial argentina *ECRO*. A fines de la década del setenta, se inició otro convenio con la editorial argentina *Humanitas* y a principios de los ochenta con la editorial brasileña *Cortéz*, que posibilitó publicar libros en portugués.⁸ El haz de problemas discutidos en la serie de libros apareció en los *Cuadernos CELATS* distribuidos también desde 1976. Este formato, de producción artesanal, fue mimeografiado por el personal de planta en Lima, contando cada entrega con un centenar de páginas y tiradas de 500 ejemplares. A estos materiales, se suma la edición del boletín informativo, que será abordado en profundidad en las páginas siguientes.

Consideramos que el estudio del proceso de producción y circulación de las ideas promovidas por el Centro materializadas en su proyecto editorial, resulta fundamental para comprender los mecanismos que permitieron la edición de los distintos formatos, su circulación y la recepción que alcanzaron en la escala local y

⁷ Para un análisis exhaustivo y detallado sobre la conformación del CELATS y su proyecto editorial ver CELENTANO y LAMAISÓN (2019).

⁸ El grupo ECRO adoptó el nombre de *Esquema, Conceptual, Referencial y Operativo* ideado por el psicólogo social Pichon Rivière. ECRO funcionaba como canal de divulgación de la Reconceptualización a nivel continental y editaba la revista *Hoy en el Trabajo Social*. La editorial *Humanitas* fue creada en la década del cincuenta por Aníbal Villaverde y su esposa Sela Sierra. Inicialmente publicó libros de educación y pedagogía, incorporando en 1963 el área de servicio social, con la edición de *Cuadernos de Asistencia Social* y luego con la revista *Selecciones de Social Work*. La editorial *Cortéz* fue un sello ligado a la cultura de izquierdas brasileña, adoptó posiciones marxistas renovadas que registraron simultáneamente la irrupción obrera y la nueva problemática de la transición democrática. También publicó la revista *Servicio Social & Sociedade*.

transnacional.⁹ El abordaje de las revistas, libros, cuadernos e informativos publicados por la editorial del CELATS posibilitan registrar el modo de intervención que este agrupamiento intelectual realizó en una determinada coyuntura del campo cultural, político y social (SARLO, 1992). No obstante, como señalamos, en el presente artículo nos detendremos específicamente en el abordaje del proceso de producción y circulación del boletín *Informativo CELATS-ALAETS* entre 1976-1985.

El análisis de los números del *Informativo*, desde una perspectiva material centrada en las herramientas de la Historia Intelectual y el enfoque de la Historia del Libro y la Edición (CHARTIER, 1994; TARCUS, 2007; DE DIEGO, 2015), viabiliza el examen de las formas de intervención de los intelectuales del CELATS en la coyuntura signada por los autoritarismos en América Latina. Partiremos de considerar el ejercicio de edición y publicación de este formato como acciones de *resistencia* por parte de los intelectuales, mucho de los cuales, se encontraban en el exilio. La noción de *resistencia* será entendida en este artículo, como formas de acción que se destacaron por la oposición al autoritarismo impartido por los gobiernos militares en el Cono Sur durante los años setenta y ochenta. Abordando el caso concreto de esta publicación, indagaremos en las formas de *resistencia* realizada por los trabajadores sociales en el camino que llevaría hacia las transiciones democráticas.

La producción y circulación del *Informativo CELATS-ALAETS*

Desde 1976 se publicó el *Informativo CELATS-ALAETS*. Este boletín, de publicación bimensual y con una tirada de aproximadamente 2000 ejemplares, fue distribuido de forma gratuita y producido por el personal de planta en Lima, representando uno de los formatos más modernos lanzados por aquel grupo editor, puesto que, se diferenciaba de las revistas, libros y cuadernos por su gráfica y la cantidad de imágenes y cuadros a color. Se editaron en papel liviano, tipo papel de

⁹ Distinguimos analíticamente en el proceso de producción y circulación de ideas cuatro momentos: el de *producción* de una teoría por intelectuales, el de *difusión* de un cuerpo de ideas a través de su edición en libros, folletos, periódicos, revistas, conferencias; edición llevada a cabo por los mismos intelectuales o agentes especializados como editoriales, traductores, publicistas y propagandistas; el de *recepción* donde el cuerpo de ideas es difundido en un campo de producción diverso al original y el de *apropiación* donde las ideas son consumidas por un lector “final” (TARCUS, 2007).

periódico, de calidad precaria y de difícil preservación. Cada ejemplar incluía de 6 a 8 carillas, con páginas a color, fáciles de distinguir en su tapa y contratapa. Cada número representaba un color específico y este se sostenía a lo largo del ejemplar. En su interior también es posible encontrar imágenes y cuadros estadísticos.

Interesa destacar que a la precariedad del papel con el que se imprimían los informativos, se suma que esta publicación no fue pensada para ser conservada sino para tener fácil acceso y rápida circulación; situación que representa en nuestros días diversas dificultades para poder reconstruirlos en su totalidad. Actualmente se encuentran dispersos por salas de hemerotecas en bibliotecas de Escuelas y Facultades de Trabajo Social de América Latina, lo que también permite visualizar el rango de circulación que alcanzaron.

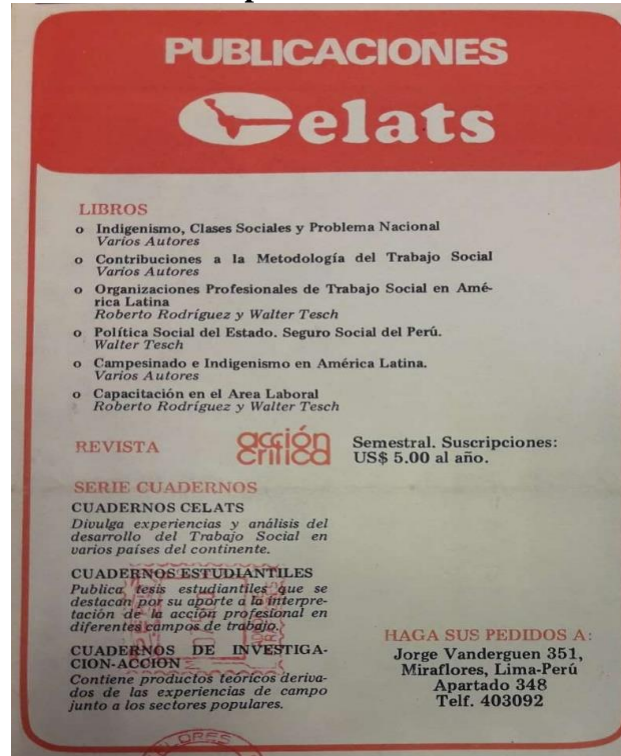
Asimismo, registramos que el formato no presentó un índice regular ni apartados específicos. No obstante, los contenidos que se noticiaban eran precedidos por un título subrayado que indicaba en letra mayúscula el nombre del país de origen y luego un subtítulo que predecía el tipo de información que contendría. Entre algunos de los títulos y subtítulos encontramos: “*MEXICO. XI Seminario Latinoamericano de Trabajo Social*”, “*NICARAGUA. Encuentro Nacional de Trabajo Social*”, “*HONDURAS. Curso organizado por la Maestría de Trabajo Social*” y “*COLOMBIA. V Congreso Nacional de Trabajadores Sociales*” (*Informativo CELATS-ALAETS*, 25, abril-junio 1982, pp. 1-3).

Por otra parte, dependiendo del tamaño de la publicación, algunos contenidos se editaban a página completa y otros en $\frac{1}{2}$ o $\frac{1}{4}$ de página. Entre los contenidos se destacan temas de: actualización profesional, novedades bibliográficas, novedades de federaciones y gremios profesionales y, organizaciones estudiantiles, sobre intervenciones de trabajadores sociales en políticas sociales, en la problemática de salud pública, del sector agrario, de educación popular y promoción social. También se incluyen denuncias sobre la violación a los Derechos Humanos y asesinatos de colegas producto del accionar represivo de los militares.

Mientras que, en la contratapa, a $\frac{1}{2}$ página, en el margen superior aparecían publicitados los otros formatos que editaba el CELATS, como *Acción Crítica*, los *Libros CELATS* y la serie de *Cuadernos CELATS*, incluidos los cuadernos estudiantiles

y los de investigación-acción. El anuncio, incluía los nombres completos de los títulos de venta y sus respectivos autores:

Ilustración 1 - Contratapa Informativo CELATS-ALAETS



Origen: Informativo CELATS-ALAETS, n°15, 1979, p. 8.

El *Informativo*, como lo indica su nombre, nació con el propósito por un lado, de acercar a los colegas información sobre los proyectos de investigación en Trabajo Social, los cursos, seminarios y conferencias dictados por el CELATS, difundir los eventos académicos que se celebrarían en diversos países de la región, anunciar las renovaciones de comisiones directivas de distintas organizaciones, asociaciones y agremiaciones del campo profesional y por otro, hacer público los posicionamientos que tomaron los intelectuales del Centro y los representantes de ALAETS, respecto a diversas situaciones acontecidas en la coyuntura social y política de los años setenta y ochenta, como las dictaduras y luego el camino iniciado hacia la transición democrática.

Este objetivo inicial, de funcionar como una herramienta de comunicación a nivel latinoamericano, entre los profesionales del Trabajo Social, se refleja en el grabado propuesto para el encabezado de la publicación. En la tapa, como parte del título, se distingue en la letra “C” de CELATS, un mapa geográfico de América Latina:

Ilustración 2 - Tapa Informativo CELATS-ALAETS



Origen: Informativo CELATS-ALAETS, n°9, 1978, p.1.

Esta misma imagen, nos permite observar que si bien el CELATS se creó como órgano académico de ALAETS, dependiendo formal y jurídicamente de ésta institución y, el formato del boletín era editado en colaboración por ambas instituciones, tanto en el título del informativo como en el encabezado del formato, aparece primero el Centro y luego la Asociación de forma subordinada. Nótese que, en el grabado elegido para el encabezado de la tapa, se presenta el boletín como “*Informativo CELATS-ALAETS*”. Encontramos la misma leyenda en el borde inferior de la publicación, donde aparece el epígrafe “*Informativo CELATS-ALAETS*”, junto a la fecha del ejemplar correspondiente. Tales líneas se incluyen y reiteran en todas las páginas.

Empero, registramos que, en la contratapa, esta subordinación es omitida, pues cuando se introduce la dirección para que los lectores puedan enviar correspondencia, sólo se hace mención de la sede del Centro -ubicada en la calle Jorge Vanderghen del barrio de Miraflores- y se agrega una línea que dice “*El Informativo CELATS es un órgano trimestral del Centro Latinoamericano de Trabajo Social*” exceptuando toda mención sobre ALAETS:

Ilustración 3 - Contratapa Informativo CELATS-ALAETS



Origen: Informativo CELATS-ALAETS, n°29, 1983, p. 8.

Esto implica que si bien inicialmente el CELATS dependía en la formalidad de ALAETS, con el paso del tiempo, se produjo cierta independencia de la Asociación respecto de la producción editorial. Los profesionales empleados en el Centro conformaban y coordinaban los equipos de redacción y edición así como la imprenta y el almacén de stock de materiales que se encontraban ubicados en la sede del centro académico en Lima.

Sin embargo, si miramos de cerca el proceso de circulación y recepción de este formato, este nos acerca nuevamente a la relación entre CELATS y ALAETS. Los *Informativos* se distribuyeron de forma gratuita prioritariamente entre las escuelas que formaban parte de ALAETS, gremios y otras corporaciones del campo profesional, convirtiéndose rápidamente en la voz oficial del Centro y de la Asociación. Las escuelas e instituciones que querían recibir el boletín enviaban una nota de suscripción a la sede del CELATS, detallando la dirección y código postal donde deseaban recibirlo.

Además de esta distribución, destacamos que, en noviembre de 1976, la revista argentina del Grupo ECRO, *Hoy en el Trabajo Social*, transcribió en la sección informaciones, el primer número del *Informativo*, resaltando la labor que el Centro desarrollaba desde 1975. Allí se señalaba:

ocurre un proceso de incomunicación entre los grupos que conducen distintos proyectos, ocasionándose una pérdida de datos e informaciones [...] dentro de este contexto surge el INFORMATIVO CELATS buscando la superación de este insatisfactorio proceso de comunicación” (HOY EN EL TRABAJO SOCIAL (1976, n. 31, p. 45).

Los intelectuales del CELATS escriben en el exilio: resistencia a los autoritarismos e intervenciones en el camino hacia la recuperación democrática

Consideramos que los estudios que abordan los mecanismos de violencia que ejercieron los gobiernos dictatoriales sobre los grupos de profesionales pueden ser enriquecidos si atendemos, al mismo tiempo, los canales de *resistencia* implementados frente a la violencia desatada por el poder estatal. Este es el caso de quienes encontraron en el CELATS una fuente laboral durante el exilio y, continuaron trabajando en el

movimiento de renovación profesional clausurado por las dictaduras. Allí, donde la violencia se expresó con toda su fuerza, obligándolos al exilio para sobrevivir, también podemos analizar acciones de *resistencia* al poder que los sometía, cuando continuaron las denuncias contra el régimen represivo a través de las tareas de edición, siempre en el margen de las condiciones de posibilidad del contexto de los años setenta y ochenta.¹⁰

El *Informativo* nos habla de las formas de represión política de aquellos años y las acciones de *resistencia* frente a ella, no sólo por el contenido publicado, sino por el contexto de edición, circulación y apropiación de este material. Entendemos la escritura en el exilio como acciones de *resistencia* frente a los autoritarismos impartidos. En este apartado, nos proponemos presentar un análisis sobre los boletines editados entre 1976-1985 y, destacar cómo la reproducción y circulación de los informativos permitió establecer canales de comunicación entre el colectivo intelectual del CELATS y otros grupos y asociaciones del Trabajo Social que vivenciaron la represión y la censura.

El análisis material del proceso de producción y circulación de los *Informativos*, permite identificar las formas de comunicación que establecieron los profesionales a nivel latinoamericano y los contenidos que fueron jerarquizados para divulgarse en esos años. Entre la información clasificada, localizamos como relevante entre 1976-1985: anuncios sobre la celebración de futuros eventos, congresos o encuentros académicos de escala nacional e internacional, información que remite a los seminarios y cursos dictados por el CELATS, relevamientos de las estructuras asociativas y sindicales del Trabajo Social en América Latina y, la reproducción de documentos y declaraciones públicas, que denuncian acontecimientos represivos.

Los anuncios de la celebración de futuros eventos, congresos y encuentros académicos, remiten entre otros, al IV Congreso Brasileiro de Asistente Sociales, realizado en Río de Janeiro en julio de 1982, al XI Seminario Latinoamericano de Trabajo Social, celebrado en México en julio de 1983; al XXII Congreso Internacional de Escuelas de Trabajo Social, celebrado en Canadá en julio-agosto de 1984, al 1er.

¹⁰ Las condiciones de posibilidad también produjeron, que luego de iniciadas las transiciones democráticas durante los años ochenta, las memorias de los exiliados tuvieran menor lugar, puesto que eran considerados como “traidores” o se interrogaba acerca de su supervivencia. Razón por la que se vuelve necesario, explorar estos relatos que todavía se encuentran “silenciados” o permanecen “subterráneos” frente a otras memorias “dominantes” como la de los desaparecidos (DA SILVA CATELA, 2011).

Encuentro Regional de México y Centroamérica celebrado en 1983, al 2do. Encuentro desarrollado en 1984 en Costa Rica y el 3er. Encuentro realizado en 1985 en Honduras.

Asimismo, enfatizamos la edición especial del *Informativo* N°39, correspondiente a octubre-diciembre de 1985, con un suplemento dedicado a informar la realización del XII Seminario Latinoamericano de Trabajo Social, en 1986, en la ciudad de Medellín. La decisión de seleccionar y publicitar estos eventos en el boletín, enfatizan la dimensión latinoamericana que el CELATS se proponía alcanzar y su vocación científico-académica en pos de una mayor profesionalización del Trabajo Social. El Centro no sólo los publicitaba sino que incentivaba a sus lectores a escribir y presentar trabajos que dieran cuenta del quehacer profesional.

Interesa subrayar que, cuando uno de los eventos era anticipado en un ejemplar del *Informativo*, en los números siguientes, se retomaban y difundían los balances y aportes a los que se arribaban en tales encuentros. En este sentido, destacamos una doble operatoria: inicialmente, los eventos son anunciados a modo de difusión y posteriormente, se detalla algo de lo sucedido en el evento, como los puntos principales, las conclusiones o discusiones acontecidas en el mismo. A modo de ejemplo, podemos nombrar el XI Seminario Latinoamericano de Trabajo Social de México, auspiciado por ALAETS, que ocupó un lugar central entre los eventos promocionados por el boletín.

Este seminario aparece promocionado inicialmente en 1982 en el *Informativo* N°25 y en el *Informativo* N°27, luego en 1983 en el *Informativo* N°28 se publica el programa del evento, el título de las ponencias y la modalidad de trabajo, mientras que en el *Informativo* N°29 se anuncian los últimos preparativos y finalmente en el N°30, se presenta el balance final de lo que fue el seminario, señalando la participación de más de 1.300 representantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay, Venezuela y una minoría de Estados Unidos. De igual manera, varios eventos son retomados para ser promocionados y, luego celebrar que fueron realizados.

Al mismo tiempo, registramos que varias de las notas que aparecen anticipando la celebración de eventos, nombran dichos eventos a partir de sus siglas, es decir sin definir el nombre completo, lo que permite pensar que el público lector al que se está

dirigiendo el boletín, son profesionales que saben sobre el tema y que pueden identificar con claridad tales siglas. Entre algunos títulos encontramos: “MÉXICO. Asamblea Nacional de AMETS”, “BRASIL. ABESS se reúne” y “HONDURAS. MLATS” (*Informativo CELATS-ALAETS*, N°24, 1982, pp. 2-7). En el contenido que sigue a los títulos, aparecen las mismas siglas sin ser detallado a que están aludiendo.

Por otra parte, también encontramos en los boletines información que remite a los seminarios y cursos dictados por el CELATS, herramienta decisiva para continuar con la renovación profesional en la coyuntura dictatorial y para la auto-colocación del Centro como espacio de formación común y de “unidad” latinoamericana de aquellos que apostaban a una verdadera transformación del campo disciplinar, puesto que las instituciones educativas que habían iniciado reformas curriculares universitarias en la escala nacional, durante los años sesenta y principios de los setenta, se encontraban intervenidas por los gobiernos militares de cada país. Entre otros, destacamos el 1er. Programa de Capacitación a Distancia¹¹, el II seminario-taller sobre “reformulación curricular”, desarrollado en el marco de un programa de perfeccionamiento entre el Centro y la Comisión peruana de Docentes sobre Reestructuración Curricular¹²; el II curso de Capacitación a Distancia sobre “investigación social”¹³ y seminarios-taller que el Centro dictó en diversas ciudades de Brasil.¹⁴

La formación aparece como un componente central en los *Informativos* y en el resto de los materiales publicados por la editorial del CELATS. Los datos que registramos permiten afirmar que asistieron a estos cursos más de cientos profesionales de Perú, México, Argentina, Colombia, Brasil, Ecuador, Costa Rica, Guatemala, Uruguay, República Dominicana, Panamá, Nicaragua, Chile y Bolivia. Estos datos dan cuenta del proceso de expansión del colectivo de trabajadores sociales en América

¹¹ Participaron de esta primera experiencia 457 trabajadores sociales de Perú, México, Argentina, Colombia, Brasil, Ecuador, Costa Rica, Guatemala, Uruguay, República Dominicana, Panamá, Nicaragua, Chile y Bolivia (*Informativo CELATS-ALAETS*, 21, 1981, pp. 4-5).

¹² Seminario realizado entre el 10 y 12 de diciembre de 1982 en Chaclacayo, Lima (*Informativo CELATS-ALAETS*, 27, 1982, p. 4).

¹³ Dicho curso se organizó en dos ciclos: el primero titulado “Introducción a la investigación social” y el segundo “La investigación en la práctica del Trabajador Social”. El curso tuvo un costo de US\$25.00 para todos los países de América Latina y 25.000 soles oro para el Perú (*Informativo CELATS-ALAETS*, 28, 1983, p. 6).

¹⁴ Entre el 22 de abril y el 25 de mayo de 1983 el CELATS dictó tres seminarios en Aracaju, Vitoria y Porto Alegre sobre “La intervención profesional y la investigación en Trabajo Social” y fueron dirigidos por María Cecilia Tobón (*Informativo CELATS-ALAETS*, 28, 1983, p. 6).

Latina y de la recepción que tenían las tesis que divulgaba el CELATS, a través de los seminarios impartidos, cuando las Universidades y Escuelas donde se dictaban carreras de Trabajo Social se encontraban intervenidas militarmente. Estas capacitaciones fueron promocionadas fundamentalmente para los miembros de las Escuelas que se encontraban agremiadas a ALAETS.

Cabe destacar, que en el *Informativo* también se detallan las reuniones de las comisiones directivas del CELATS y de ALAETS y, las asambleas celebradas por los miembros de la Asociación en cada región. Allí se informa los principales tópicos discutidos y los nombres de quienes participaron en tales reuniones y/o asambleas.¹⁵ Lo que nos permite advertir la expansión del campo profesional y las formas de organización. Por un lado, los órganos nacionales que centralizaron a nivel latinoamericano esa representación en ALAETS y su centro académico y por otro, las secciones regionales que representaban a cada país y mantenían canales de diálogo a través de la redacción de múltiples informaciones en el boletín del CELATS.

De igual manera, nuestro recorrido permite señalar paso a paso el crecimiento y consolidación que alcanzaron las Escuelas de Trabajo Social en América Latina, cuando comparamos los *Informativos* de mediados de los años setenta con los de los años ochenta. Allí se refleja la ampliación de la difusión en los boletines de eventos nacionales y de escala latinoamericana organizados desde las propias escuelas y/o asociaciones gremiales. El registro de esta expansión también se observa en los ejemplares cuando aparecen menciones a nuevas cohortes de egresados tanto del nivel de grado como de posgrado en Trabajo Social. Entre varias menciones, destacamos en *Informativo* N°25 de 1982, el anuncio del inicio de la tercera cohorte de la Maestría Latinoamericana de Trabajo Social, donde además se señala que, tras cuatro años de vida, la maestría contaba con la graduación de dos promociones, ganando de esta manera espacio y reconocimiento en el campo de formación profesional.¹⁶

¹⁵ Entre algunas notas, destacamos: “Perú: reunión del Consejo Directivo CELATS y Junta Directiva ALAETS” (*Informativo CELATS-ALAETS*, 24, 1982, p.1); “México: Asamblea ordinaria ALAETS” (*Informativo CELATS-ALAETS*, 28, p. 3); “ALAETS: cambio de directiva” (*Informativo CELATS-ALAETS*, 30, 1983, p.1); “Reunión del Consejo Directivo CELATS” y “Reunión de la Junta Directiva de ALAETS” (*Informativo CELATS-ALAETS*, 35, 1984, pp. 1-2).

¹⁶ Años más tarde se anunció la inauguración de la primera licenciatura de Trabajo Social en la Universidad San Carlos en la ciudad de Guatemala (*Informativo CELATS-ALAETS*, 36-37, 1985, p. 4).

Este panorama posibilita visualizar el nivel de organización que alcanzaron las estructuras asociativas y/o sindicales a pesar de las violencias perpetradas por los gobiernos dictatoriales, registrándose igualmente un avance en las formas de agremiación producto de la expansión del campo disciplinar. En algunos *Informativos* encontramos la sección “*vida gremial*” que refleja las actividades promovidas por diferentes agremiaciones. En esa sección, se detallan gremios que eligen nuevas directivas en México, Brasil, Argentina, República Dominicana, Uruguay y Costa Rica (*Informativo CELATS-ALAETS*, 38, 1985, pp. 8-9).

También se comunica el activismo que ejercieron los trabajadores sociales de Argentina a pesar de la feroz represión que realizó la última dictadura militar, iniciada en 1976, sobre este campo disciplinar. Recuperada la democracia en 1983, se organizaron para apoyar la sanción de un proyecto de ley que regularía la profesión, proyecto que para 1984 contaba con media sanción en la Cámara de Diputados. La celebración de ese activismo es reforzada con la introducción de una fotografía que refleja la movilización de los profesionales camino al Palacio de Gobierno en Buenos Aires:

Ilustración 4 - Argentina. Trabajadores Sociales se movilizan



Origen: Informativo CELATS-ALAETS, n°35, 1984, p. 6.

Como señalamos, el crecimiento de escuelas y asociaciones se dio paradójicamente mientras se producía el avance de las dictaduras militares a escala continental y con la consiguiente censura y reforma de los planes de estudios que proponían modernizar el Trabajo Social. Esta contradicción suscitó acaloradas discusiones entre los intelectuales del CELATS que simpatizaban con la expansión de las instituciones, pero al mismo tiempo señalaban que, a pesar de los avances, la enseñanza de la metodología mantenía el esquema tradicional de “*caso, grupo y comunidad*” inspirado en la corriente norteamericana de Trabajo Social.¹⁷

Finalmente, destacamos en los *Informativos* editados entre 1976-1985, la reproducción de documentos y declaraciones públicas sobre acontecimientos represivos en Argentina, Perú, Chile y Nicaragua. Antes de avanzar en el análisis de esos documentos, es necesario señalar que en abril de 1976, mediante la resolución N°0297 del Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, el CELATS fue reconocido como

¹⁷ Para un análisis en profundidad de las discusiones entre integrantes del CELATS, como el argentino Norberto Alayón y la colombiana Cecilia Tobón ver CELENTANO y LAMAISON (2019).

organismo de cooperación técnica internacional obteniendo de esta forma, plena autonomía y libertad para operar tanto dentro como fuera de Lima. Tal reconocimiento permitió por un lado, recibir y dar protección a los trabajadores sociales exiliados, que se insertaron como fuerza de trabajo en el centro académico y por otro, la posibilidad de realizar denuncias sobre las situaciones represivas que acontecían en los diversos países de América Latina. Consideramos que las distintas denuncias que aparecen en el boletín pueden ser comprendidas también como formas de ejercicio de *resistencia* a los autoritarismos imperantes y de solidaridad con colegas de otras regiones.

En el *Informativo* N°25, editado en 1982, bajo el título “*Carta a la AIESS*”, los intelectuales del CELATS, informaron que el colega argentino Norberto Alayón, dirigió una carta a las autoridades organizadoras del XXI Congreso Internacional de Escuelas de Trabajo Social, manifestando su decisión de retirar la ponencia que había presentado y que no asistiría al evento, ya que la sede del mismo era en Inglaterra y en ese momento el Estado argentino se encontraba inmerso en la Guerra de Malvinas. La ponencia se titulaba “Reflexiones sobre metodología del trabajo social”. El boletín reprodujo los argumentos que expresó Alayón para tomar dicha decisión, entre ellos: “*condena y repudia la agresión imperial de Gran Bretaña y sus aliados, en contra del inalienable derecho que le asiste al pueblo argentino, en relación a su legítima soberanía sobre las Islas Malvinas*” (*Informativo CELATS-ALAETS*, 25, 1982, p. 7).

Más adelante, en el *Informativo* N°31, los intelectuales del CELATS, denuncian y lamentan los hechos ocurridos en el penal de Lurigancho (Lima). Tales acontecimientos, hacen referencia a un intento de fuga producido el 14 de diciembre de 1983. Según fuentes periodísticas locales, el enfrentamiento ocurrió frente a las cámaras de televisión, donde los reporteros lograron captar el corto trayecto realizado por la ambulancia, que conducían los presos junto a sus rehenes, todas ellas mujeres. Los policías dispararon a ciegas contra la ambulancia, hiriendo a prófugos y rehenes, y también ejecutaron a los presos que descendían del vehículo, levantando las manos y dando voces de rendición. Allí murieron por heridas de balas “*una monja religiosa*” (Joan Sawyer de la congregación Sancolumbano) y ocho “*reclusos*” y, otras resultaron heridas de gravedad, entre ellas, la trabajadora social Carmen Lucía Vásquez Rodríguez,

alumna del Programa Académico de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú.¹⁸

Según el CELATS, estos sucesos provocaron el rechazo de la ciudadanía entera y diversos pronunciamientos, que reprodujeron de forma parcial en su boletín. Entre estos, se destacan el del Programa Académico de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú, emitido en San Miguel en diciembre de 1983. El documento refiere:

Estos hechos sangrientos, inadmisibles en una sociedad que se dice humanista y democrática, vienen sucediéndose con dolorosa frecuencia frente a los cuales se responde con mayor represión lejos de buscar las soluciones en la raíz estructural de la violencia social [...] reclamamos condiciones mínimas de seguridad para los profesionales que realizan labor de promoción humana y social, función esencial del trabajador social en este tipo de instituciones (INFORMATIVO CELATS-ALAETS, 1983, n° 31, p.7).

Asimismo, se transcribió en las páginas del *Informativo* el comunicado conjunto emitido el 16 de diciembre de 1983 por el Consejo Nacional del Colegio de Asistentes Sociales del Perú, el Consejo Regional III Lima y el Comité Peruano de Bienestar Social. De este pronunciamiento resaltamos algunas líneas que refieren a las condiciones de vida en las cárceles peruanas y a las condiciones laborales de los trabajadores sociales en dicha área:

Manifestamos nuestro más profundo dolor por haberse privado de la vida y la salud a dos profesionales que en cumplimiento de su misión educadora han sido tremendamente victimadas [...] proponemos que equipos técnicos interdisciplinarios estudien prioritariamente la grave crisis que genera estos hechos, para que se planteen y ejecuten cambios sustanciales en el sistema

¹⁸ La primera reacción de las autoridades fue responsabilizar de lo ocurrido a los propios prófugos y a la tensión que experimentó la policía ante las acciones de la organización Sendero Luminoso: "*Solamente cobardes sin dignidad viril se esconden detrás de las mujeres*" señaló en ese entonces, el presidente peruano Belaunde Terry. Pero los testimonios de los sobrevivientes, fundamentalmente de las rehenes, que desmintieron la tenencia de armas de fuego en manos de los prófugos, obligaron a cambiar la actitud oficial. Mientras que el diputado aprista Valle Riestra expresó: "*Se ha puesto nuevamente en evidencia que vivimos en una sociedad policiaca, autócrata. La verdadera autoridad en el Perú no es el Parlamento ni el gobierno de origen electoral, sino esta autocracia policial que tiene salvoconducto para hacer lo que le plazca*". Por su parte, Díaz Canseco, diputado por la Unidad Democrática Popular, sostuvo: "*Se está tratando de consagrar, en la práctica, la pena de muerte en el Perú, a pesar de que la Constitución lo prohíbe. Por eso se cometió esa carnicería a la vista de todos, en el mismo día en que, según un informe oficial, eran muertos 100 campesinos en la Sierra Central dentro de las operaciones de represión de las guerrillas*". Ver: <https://www.semana.com/mundo/articulo/los-misterios-de-luriganchu/4824-3>

socio-económico del país para evitar consecuencias aún más funestas. (INFORMATIVO CELATS-ALAETS, 1983, n. 31, p. 7).

También encontramos comunicados que expresan solidaridad con la población y los trabajadores sociales de Chile, denunciando las violaciones a los derechos humanos vivenciadas producto del accionar represivo de la dictadura de Augusto Pinochet y el plan económico que buscaba imponer. Destacamos, la reproducción en la tapa del *Informativo* N°35, del posicionamiento tomado por los asistentes al III Encuentro de Trabajo Social en la Unidad Latinoamericana, celebrado en Lima en 1984. Allí, se subraya:

Hace 11 años que el pueblo chileno sufre las terribles consecuencias del modelo económico impuesto por el régimen militar [...] ante la movilización y presión del movimiento popular chileno, la dictadura ha profundizado la represión. Ejemplo concreto son las 6.000 personas sacadas de sus propias viviendas en dos poblaciones en un operativo militar. Los participantes del III Encuentro [...] se solidarizan con el pueblo y exigen la defensa de los Derechos Humanos en Chile, como el respeto a su derecho de autodeterminación de su proyecto histórico y popular (INFORMATIVO CELATS-ALAETS, 1984, n. 35, p. 1).

De igual manera, los intelectuales del CELATS se posicionaron públicamente denunciando el asesinato de los hermanos Eduardo y Rafael Vergara Toledo, hijos de Luisa Toledo y Manuel Vergara, trabajador social de la Vicaria de Solidaridad de Santiago de Chile. Los jóvenes fueron asesinados el 29 de marzo de 1985 por una patrulla de Carabineros. Los Vergara Toledo provenían de Villa Francia, un barrio de alta composición obrera. Al momento de ser acribillados, Eduardo tenía 20 años y Rafael 17 años, ambos formaban parte de la juventud combativa del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). El primero, había sido dirigente estudiantil en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, mientras estudiaba Historia y Geografía, formó parte también de la Unión de Estudiantes Democráticos, mientras que el segundo, había sido expulsado por “agitador” del Liceo de Aplicación cuando cursaba el tercer año de enseñanza media y, desde ese momento, el joven había tomado la decisión de vivir en la clandestinidad y realizar entrenamiento paramilitar para enfrentar a la dictadura.

Frente a la noticia de los asesinatos, el CELATS se solidarizó con la familia y reprodujo distintos comunicados que expresaron la situación represiva en Chile. Entre estos, destacamos la edición de una declaración pública de la directiva del Colegio de Asistentes Sociales de la Regional de Santiago y una carta pública de la familia Vergara Toledo donde se expresaba:

Eduardo y Rafael murieron porque estaban llenos de ideales populares, porque querían transmitir vida a nuestro pueblo tan aplastado [...] nuestros hijos eligieron el camino más difícil, el de la solidaridad comprometida con nuestro pueblo, solidaridad que los llevó a dejarlo todo [...] durante estos últimos días han muerto muchos chilenos, especialmente jóvenes ¿Qué estamos esperando? ¿Qué muera tu hijo o el hijo de un vecino? (INFORMATIVO CELATS-ALAETS, 1985, n. 36-37, pp. 6-7).¹⁹

A estas palabras, se sumaron una declaración pública de la Asociación Dominicana de Trabajadores Sociales Profesionales (ADOTRASOP) denunciando los sucesos represivos ante la Comisión Nacional Pro-Defensa de los Derechos Humanos y a la prensa nacional e internacional. En el comunicado se repudia *“la brutal ola de asesinatos y persecución a que está sometido el valeroso pueblo chileno”* y se referencia como ejemplo explícito de tal situación, el asesinato de los dos hijos del colega Manuel Vergara. La declaración, editada en el boletín del CELATS, fue firmada por el Lic. Ramón E. Vázquez (presidente de la Asociación) y la Lic. Rosa Polanco (secretaria de Actas y Correspondencia). Al finalizar, el escrito exigía el esclarecimiento *“moral”* de los hechos y expresaba: *“como Profesionales del Trabajo Social con un sentido humanista y de valoración de la vida y la democracia, queremos manifestar nuestro más vivo repudio a la violencia, injusticia y falta de libertad en que vive el pueblo chileno”* (Informativo CELATS-ALAETS, 38, 1985, p. 7).

Cabe señalar que los dos últimos comunicados que reseñamos fueron enviados por correspondencia escrita, siendo reproducidos de forma textual en los informativos por decisión del equipo de redacción. El envío de correspondencia de las organizaciones nacionales y/o regionales, con el objetivo de divulgar sus palabras de denuncia, manifiestan la confianza que dichas organizaciones y escuelas tenían sobre el CELATS

¹⁹ Actualmente el 29 de marzo es un día memorable para parte de la población chilena y el símbolo de partidos y agrupaciones políticas de izquierda radical que conmemoran en honor al asesinato de los hermanos Vergara el día del “joven combatiente”.

como canal de comunicación a escala transnacional. Confianza que posibilita la constitución de un mapa de vínculos e intercambios que logran traspasar las fronteras nacionales y, continuar con los debates acontecidos en el colectivo profesional más allá de la realidad de cada país, en un intento de presentar un análisis de la situación latinoamericana en relación al Trabajo Social, en la búsqueda de continuar con las experiencias de radicalización política y de renovación disciplinar que las dictaduras habían dejado truncas.

Por último, a las declaraciones públicas señaladas, pueden sumarse aquellas que relataban la lucha revolucionaria en Nicaragua, encabezada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) contra la dictadura de Anastasio Somoza. Allí es posible observar el vínculo establecido con la Asociación Nicaragüense de Trabajadores Sociales. Los intelectuales del CELATS destacaban y celebraban, a través de las páginas del *Informativo*, la participación de los colegas nicaragüenses, que desde diferentes ángulos *“impartían luchas importantes en la consolidación de su liberación nacional”* (*Informativo CELATS-ALAETS*, 28, 1983, p. 7). Como manifestación de solidaridad, también sostuvieron durante 1983 una línea de asesoría y apoyo a los profesionales de este *“indeclinable gremio profesional”*.

Un año más tarde, el Centro saludaba mediante sus publicaciones, el proceso electoral realizado el 4 de noviembre de 1984, *“por ser una medida efectiva de afirmación del carácter democrático del proceso sandinista”* y exigía al gobierno norteamericano que cesara *“el respaldo a los grupos contrarrevolucionarios que desde Honduras y Costa Rica atacan persistentemente el territorio nicaragüense, mediante operaciones de guerra encubiertas dirigidas por la Central de inteligencia norteamericana”* (*Informativo CELATS-ALAETS*, 35, 1984, p. 2), reclamando así que terminen las maniobras militares en el territorio, ya que consideraban que éstas constituían una *“amenaza para la paz en la región y en el mundo”*.

Las denuncias recopiladas, en este último apartado del artículo, permiten dar cuenta de cómo los intelectuales del CELATS en el exilio recibían y daban voz, a través de las páginas del *Informativo*, a las situaciones represivas que vivenciaban de forma general la población de los países latinoamericanos, así como las experiencias de censura y violencia que acontecían en el plano disciplinar. Asimismo, recuperaban las

incipientes formas de organización que en la década del ochenta afluían entre los diversos grupos nacionales del Trabajo Social, que iniciaban y debatían sobre el camino hacia la recuperación democrática.

Consideraciones finales

Los trabajadores sociales que pusieron en marcha la red intelectual del CELATS, formaron parte de las organizaciones políticas de la Nueva Izquierda latinoamericana y llevaron a cabo procesos de renovación profesional -que alcanzaron a las currículas y planes de estudio- en las cátedras universitarias en las que trabajaban, a partir de los aportes de la teoría marxista. Cuando se sucedieron los golpes militares en el Cono Sur durante los años setenta, estos proyectos reformistas y quienes los impulsaban sufrieron la censura y la represión, siendo clasificados como “enemigos internos” (FRANCO, 2012). Al ser intervenidas las casas de estudios y los planes de formación, los trabajadores sociales quedaron sometidos al poder militar, muchos fueron secuestrados, torturados y desaparecidos, otros participaron en operativos militares por miedo a represalias, mientras que, varios optaron por partir rumbo al exilio frente al miedo de morir. Bajo este panorama, algunos trabajadores sociales vinculados con ALAETS se nuclearon en Perú, conformando el CELATS, obteniendo allí protección y una fuente laboral para continuar ejerciendo la profesión en el destierro.

Desde este centro académico, continuaron impulsando los proyectos de renovación profesional que habían quedado trancos por la represión dictatorial. Desde sus inicios, los trabajadores sociales del CELATS ejercieron un papel intelectual, caracterizado por la implementación de investigaciones, el dictado de cursos y seminarios, la producción de conocimiento teórico-práctico y, la sistematización y divulgación de los mismos en sus publicaciones. Como señalamos, producto de la labor intelectual desarrollada, impulsaron un novedoso aparato editorial que incluyó revistas, libros, cuadernos y boletines informativos. Dichos materiales, expresan el modo de intervención que realizó este agrupamiento intelectual en la coyuntura política y social de los años setenta y ochenta.

A partir de las herramientas brindadas por la Historia Intelectual y el enfoque de la Historia del Libro y la Edición (CHARTIER, 1994; TARCUS, 2007; DE DIEGO, 2015) presentamos, a lo largo de las páginas que componen este artículo, el análisis del proceso de producción y circulación del *Informativo CELATS-ALAEETS*. El análisis centrado en una mirada material nos permitió avanzar en la identificación de las formas de comunicación que establecieron los intelectuales del CELATS con otros profesionales a nivel latinoamericano y los contenidos que fueron jerarquizados para divulgarse en esos años donde la censura y la represión eran moneda corriente.

De la información clasificada, localizamos como relevante entre 1976-1985: anuncios sobre la celebración de futuros eventos, congresos o encuentros académicos de escala nacional e internacional que congregaban a cientos de trabajadores sociales, información que remite a los seminarios y cursos dictados por el CELATS, relevamientos de las estructuras asociativas y sindicales del Trabajo Social en América Latina y, la reproducción de documentos y declaraciones públicas, que denunciaban acontecimientos represivos sobre la población en manos de gobiernos militares.

Consideramos que el ejercicio de escritura y edición de este formato, producido bajo situaciones exiliarias, puede ser entendido como acciones de *resistencia* a los autoritarismos, siempre en el margen de las condiciones de posibilidad en ese contexto. Y con ese sentido, es que intentamos visualizar en el recorrido propuesto, cómo los ejemplares del *Informativo* nos hablan de las formas de represión política de los años setenta y ochenta, no sólo por el contenido publicado, sino por su contexto de edición, circulación y apropiación. Es decir, cómo la violencia fue estructuradora de las relaciones sociales en aquella época, inicialmente cuando la represión obligó a los trabajadores sociales partir rumbo al exilio y, luego cuando desde el CELATS y a través de sus escritos, estos intelectuales intentaron continuar con la renovación al interior del campo disciplinar y pugnar una batalla de ideas en contra del autoritarismo imperante. Autoritarismo, que como destacamos, intervino en los espacios de renovación profesional que impulsaban en diversas universidades nacionales; autoritarismo que secuestro, torturó y desapareció a cientos de colegas; autoritarismo y represión que los llevó al destierro.

Asimismo, el análisis de los *Informativos* posibilita comprender como el extrañamiento al que fueron sometidos los trabajadores sociales en el exilio, se cristalizó en una fuente extraordinaria de producción intelectual, construyendo un boletín que se convirtió en un canal de comunicación a escala latinoamericana, cuando en muchas regiones operaba la tortura, la censura y la represión. Rápidamente este formato material instaló una forma de comunicación a nivel latinoamericano, desde donde dar batalla y resistencia respecto de las ideas acerca de la realidad latinoamericana en general y la situación de censura que operaba sobre las vertientes del Trabajo Social renovador. De esta manera, esta nueva forma de comunicación, materializada en el *Informativo*, conectaba el “centro” con su “periferia”. El tejido de esta red abarcaba países como Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, México, Perú, Honduras, Nicaragua y Cuba, incluyendo las Escuelas que impartían la enseñanza del Trabajo Social en esos países, pero también las asociaciones sindicales que organizaban gremialmente de forma regional a este extenso campo profesional.

Así el CELATS y su *Informativo* se constituyeron en un espacio desde donde ejercer acciones de *resistencia* que permitieran inicialmente denunciar los procesos represivos que se acontecían como vimos en Argentina, Chile, Perú y luego, intervenir en el contexto del camino abierto hacia las transiciones democráticas, como daría cuenta el apoyo y la celebración del proceso de liberación iniciado en Nicaragua hacia principios de los ochenta. Al atender e indagar, desde nuestra investigación, los mecanismos de *resistencia* que fueron implementados frente a la violencia desatada por el poder estatal, anhelamos enriquecer los estudios que se dedican al abordaje de los procesos autoritarios.

Referencias Bibliográficas

AGAMBEN, Giorgio. *Homo Sacer I. El poder soberano y la nuda vida*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora, 2017.

ALTAMIRANO, Carlos. *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2013.

ARRÚA, Néstor. Itinerarios intelectuales del Trabajo Social brasileño durante los años sesenta/setenta. *Los Trabajos y los Días*, La Plata, n.3, pp. 178-195, 2012.

CAIMARI, Lila. Usos de Foucault en la investigación histórica. Documento de trabajo N°18. Argentina: Universidad de San Andrés, 2005.

CELENTANO, Adrián y LAMAISÓN, María Josefina (2019). “Apuntes para una historia intelectual del trabajo social latinoamericano: los libros y las revistas del Centro Latinoamericano de Trabajo Social (1975-1983)”. *E-l@tina*, Buenos Aires, v. 17, n. 66, pp. 25-47, 2019. Disponible online en:

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/3383>

CHARTIER, Roger. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid: Alianzas, 1994.

DA SILVA CATELA, Ludmila. Memorias en conflicto. De memorias denegadas, subterráneas y dominantes. En: BOHOSLAVKY, E.; FRANCO, M.; IGLESIAS, M. y LVOVICH, D. (comp.). *Problemas de historia reciente del Cono Sur*. v. I. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2011.

DE DIEGO, José Luis. *La otra cara de Jano. Una mirada crítica sobre el libro y la edición*. Buenos Aires: Ampersand, 2015.

DEVÉS VALDÉS, Eduardo. *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*. Chile: Colección Idea, 2007.

FRANCO, Marina. *Un enemigo para la nación: orden interno, violencia y ‘subversión’, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012.

JENSEN, Silvina y LASTRA, Soledad. Formas de exilio y prácticas represivas en la Argentina reciente (1974-1985). En: ÁGUILA, G.; GARANO, S. y SCATIZZA, P. (comp.). *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina: nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*. La Plata: Editorial FAHCE, 2016.

PARRA, Gustavo. Discutiendo el Movimiento de Reconceptualización. ¿Un nuevo Proyecto profesional en el Trabajo Social Latinoamericano? Tesis Doctorado en Servicio Social: Pontificia Univesidade Católica de São Pablo, 2002.

SARLO, Beatriz. Intelectuales y revistas: razones de una práctica. *América: Cahiers du CRICCAL*, n.9-10, pp. 9-16, 1992.

TARCUS, Horacio. *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2007.

TRAVERSO, Enzo. *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del Siglo XX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012.

INFORMATIVOS CELATS-ALAETS. n. 9, enero-marzo 1978. n.10, abril-junio 1978. n.15, julio-septiembre 1979. n.21, enero-marzo 1981. n.24, enero-marzo 1982. n.25, abril-junio 1982. n.27, octubre-diciembre 1982. n.28, enero-marzo 1983. n.29, abril-junio 1983. n.31, octubre-diciembre 1983. n.30, julio-septiembre 1983. n.35, octubre-diciembre 1984. n.36-37, enero-junio 1985. n.38, julio-septiembre 1985. n.39, octubre-diciembre de 1985 - Suplemento especial.